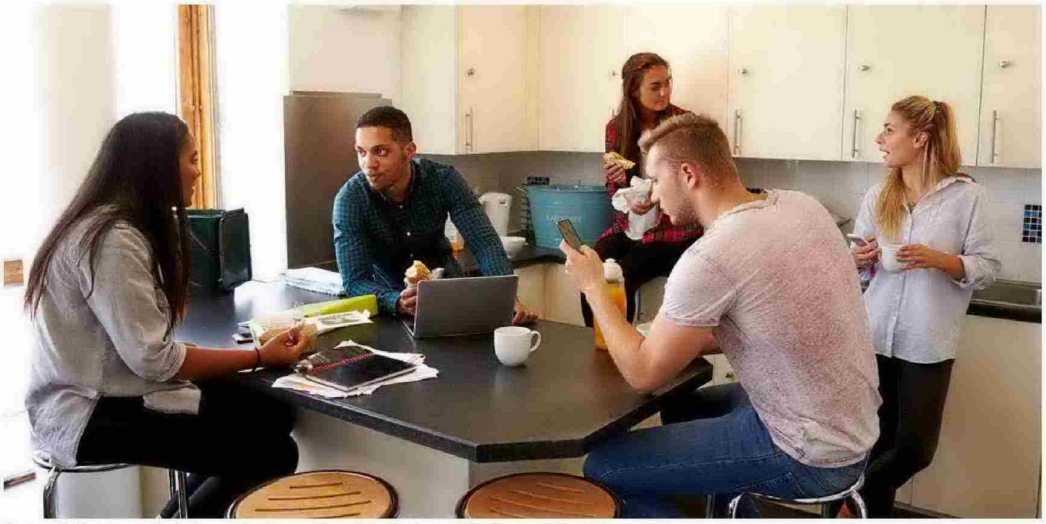
La vivienda, una odisea también para los Erasmus - El Mundo - 06/10/2017



Un grupo de jóvenes estudiantes internacionales reunidos en la cocina de una vivienda compartida. SHUTTERSTOCK

LA VIVIENDA, UNA ODISEA TAMBIÉN PARA LOS ERASMUS

El 45% de los estudiantes internacionales tiene dificultades al buscar un alojamiento y el 39% acaba pagando más de lo previsto

EDUARDO G. MARTÍNEZ MADRID

Buscar un piso en alquiler es una tarea complicada pese a que en los últimos años han proliferado la *apps* y plataformas inmobiliarias que proporcionan información y ayudan a encontrar una casa. Esta búsqueda se complica aún más si hay que hacerla en el extranjero, una situación a la que se enfrentan miles de estudiantes internacionales cada año.

Y es que la principal preocupación de los 300.000 estudiantes que este curso participarán en programas de intercambios internacionales es la de encontrar un alojamiento asequible y adecuado. Para abordar este singular acceso a la vivienda que se produce, principalmente, en las grandes ciudades europeas, el pasado 22 de septiembre se celebró en Bruselas el congreso HousErasmus+, una cita que reunió a los diferentes actores del sector con el fin de analizar las posibles soluciones. A raíz de esta cita, se ha elaborado el informe *En casa en Europa: ¡acoged a los estudiantes internacionales*! Los resultados resultan abrumadores.

Según este estudio, el 45% de aquellos que han participado en programas de intercambio experimentó dificultades a la hora de encontrar alojamiento y el 39% acabó pagando más de lo previsto. A esto hay que sumarle que las ayudas del programa Erasmus no alcanzan los 300 euros mensuales, por lo que el 25% se vieron obligados a pedir dinero a su familia y el 25% a tirar de sus ahorros.

Respecto a los países que presentan más complicaciones a la hora de encontrar un piso, Islandia encabeza la lista, según el 85% de los consultados, seguido de Dinamarca (83%) e Irlanda (77%). Por el contrario, los que acudieron a España (25%), Noruega (25%) y Portugal (26%) fueron los que más fácil lo tuvieron.

En cuanto a la tipología de la vivienda en este mercado, según los datos de la plataforma *on line* Spotahome, el alquiler de habitaciones en viviendas compartidas es la opción más demandada por los Erasmus y estudiantes internacionales, seguida de los estudios unipersonales. La edad media de los que participan en programas de movilidad se sitúa en los 23 de años.

Del estudio se concluye también que el 75% estudiantes que viene a España tienden a vivir en un piso compartido. Sin embargo, en República Checa (84%), Noruega (79%) y Bulgaria (78%) los estudiantes internacionales se decantan por las residencias universitarias.

«LOS POLÍTICOS Y UNIVERSIDADES ESTÁN OBLIGADOS A INTERVENIR DE FORMA URGENTE FRENTE A ESTA PROBLEMÁTICA»

Viendo estos datos, queda claro que *jugar fuera de casa* siempre es más complicado también en el mercado inmobiliario. Uno de los factores que más obstaculiza encontrar piso en un país extranjero es la barrera del idioma. El informe señala que más del 26% de los encuestados tuvo dificultades para comunicarse con los propietarios. A esto hay que añadirle que muchos arrendadores no están dispuestos a aceptar a inquilinos por periodos menores a un año y los programas del tipo Erasmus suelen tener una duración de seis meses.

El hecho de no poder visitar la que pasará a ser la residencia durante el curso representa otro de los problemas. «Uno de los principales quebraderos de cabeza en la búsqueda de un piso son las visitas físicas, ya que muchas veces se pierden buenas viviendas por no haber podido verlas antes», apunta Alejandro Artacho, CEO y cofundador de Spotahome.

La suma de todos estos inconvenientes constituye un auténtico dolor de cabeza y provoca que el 16% de los estudiantes llegue a su destino sin haber encontrado una vivienda e incluso que el 14% empiece el curso sin saber dónde vivirá.

Con las agujas de reloj en contra y ante la falta de información, surge la desesperación. El 12% de los encuestados ha sufrido algún intento de estafa al buscar un alojamiento, como depósitos por adelantado para un piso que no existe. El 18% afirma incluso que ha padecido discriminación al alquilar alguna casa, desde negarle el arrendamiento hasta pedirle más dinero por ser de fuera.

En este sentido, Morgan Barlet, responsable de Suministro de Housing Anywhere y ponente en la conferencia HousErasmus+, destaca la urgencia de afrontar esta situación. «Las universidades y los responsables políticos deben intervenir de forma urgente en el creciente problema del alojamiento para los estudiantes de intercambio en Europa», lamenta. Y propone: «En este momento, el mercado está controlado por grandes operadores de viviendas privadas, pero el alquiler de los alojamientos de arrendadores locales mediante plataformas de reserva seguras puede ser una solución y servir para diversificar las opciones que están a disposición de los estudiantes Erasmus».